

Hierbas  
comunes



J. Ramón Gómez  
ramongomez@herbanova.es

## El enrollado alfilerillo de pastor

El éxito de muchas hierbas de distribución amplia suele basarse en un sistema eficaz para dispersar sus semillas. El caso del alfilerillo de pastor es algo particular, pues elude a los depredadores mediante un ingenioso mecanismo que permite a las semillas enterrarse rápidamente en el suelo y aumentar así sus posibilidades de supervivencia.

árboles dejaron de hacer cosas de árboles. Aquellos viejos árboles nunca se aburrían, pues miraban siempre a un cielo cambiante, diferente con el paso de las horas y los días. Variaba la intensidad de la luz y las nubes contribuían al espectáculo con un desfile de brillantes formas. Además, a estos árboles les gustaba imitar los sonidos de la lluvia y del viento, incluso el lejano rumor del mar. Pero su pasatiempo favorito era alcahuetear amoríos entre las aves que revoloteaban en sus copas.

Sin embargo, ¡todo aquello se acabó! Sumido en el silencio, el bosque dejó poco a poco de crecer, los animales se fueron yendo y terminó por convertirse en un lugar triste y gris.

Al final resulta que tan innovador forastero no era otra cosa que un destaralado poste del teléfono que, cegado por la modernidad, había olvidado sus orígenes e iba perdiendo poco a poco su propia esencia como árbol. Talado y desprovisto de todo aquello que le hacía hermoso, seguía insistiendo en las enormes virtudes de su nueva vida. Algo que probablemente también nos ha pasado a nosotros como sociedad, encerrados en las ciudades, ajenos a la naturaleza y olvidando que un día también pertenecemos a ella.

El declive de la Fraga de Cecebre, hoy desaparecida, nos exige reivindicar una vez más el papel de nuestras queridas plantas vulgares, esas pequeñas heroínas que aún viven junto a nosotros y nos ayudan a recordar nuestras raíces en el interior de las junglas

de cemento. Son, sin lugar a dudas, pequeños pero valiosos puentes entre la ciudad y la naturaleza más cercana. Incluso en pleno invierno, en cualquier rincón de una calle transitada, quizá bajo la protección de un edificio ruinoso, nos sorprende la vitalidad de alguna de esas hierbas urbanas que tanto nos enorgullecen. Podría tratarse muy bien de un alfilerillo de pastor (*Erodium cicutarium*), el protagonista de este mes de diciembre.

### Frutos estrechos y apuntados

El alfilerillo es una hierba muy abundante y, por lo tanto, popular. Perteneció a la familia de las Geraniáceas, en la que se inscriben otras muchas plantas utilizadas como ornamenta-

les, entre ellas los geranios y los pelargonios. Arraiga prácticamente en cualquier lugar, aunque es más fácil encontrarla en terrenos degradados como cunetas, taludes y escombreras, incluso en campos de cultivo. Ascende hasta los 2.000 metros de altitud y suele indicar la presencia de suelos arenosos, pobres en materia orgánica y con escasa capacidad para retener el agua. Puede decirse que tiene una distribución cosmopolita, aunque parece ser originaria de la cuenca mediterránea. Hoy en día se encuentra en todo el continente americano y en lugares tan distantes como Sudáfrica, China y Australia. También presente en Europa, es ubicua a lo largo y ancho de nuestro país (2).

El nombre científico del alfilerillo describe algunas de sus características morfológicas más particulares. El genérico *Erodium* procede del nombre griego de la garza, *erodios*, debido a su largo y apuntado fruto, muy similar al pico

sobre la superficie del suelo. Morfológicamente es muy variable, sobre todo en cuanto a la forma de sus hojas compuestas. Los pequeños foliolos se distribuyen opuestos por parejas y toda su superficie se halla cubierta de una áspera pilosidad. Las flores, en grupos de 3 a 9, se disponen al final de un largo tallo. Cada una tiene cinco pétalos, casi siempre de color rosa, pero en ocasiones también blancos, lilas, rosados o púrpuras. Dichas flores son capaces de brotar en cualquier época del año, siempre que concurren unas condiciones mínimamente favorables. Tras la floración se forman esos largos y puntiagudos frutos a los que aludíamos antes, capaces de alcanzar los 3 centímetros de longitud.

Pero lo más curioso de esta especie es su sistema para fijarse al terreno. Aún sobre la mata y una vez alcanzada la madurez, los frutos se abren y dejan al descubierto unos filamentos que terminan en una semilla. Estos filamentos son muy sensibles a la humedad ambiental y se retuercen en forma de hélice hasta un total de ocho veces. Como la semilla adosada tiene un extremo muy agudo, el conjunto se convierte en un perfecto taladro que permite perforar el suelo gracias al impulso giratorio que proporcionan las variaciones de humedad entre el día y la noche. Toda una estrategia para localizar un sustrato apropiado y a salvo de los depredadores.

### Medicinal e incluso culinaria

La gente del campo ha reparado en esta artimaña de los alfilerillos y hay zonas donde también se conocen como “relojes” o “relojillos”, debido al movimiento circular de los filamentos. Sirven incluso para calcular el grado de humedad ambiental, pues con tiempo seco seguirán enrollados, mientras que si está húmedo se verán extendidos.

Pero tradicionalmente la especie se ha utilizado sobre todo por sus virtudes medicinales, pues se considera astringente, vulneraria (cicatrizante las heridas) y hemostática (detiene las hemorragias). Antiguamente se usaba para curar asimismo las picaduras o mordeduras de los animales (4). El botánico Pío Font Quer pensaba que podía tratarse de la misma planta que antaño se conocía como *acus pastoris* (aguja de pastor), que aparece citada en muchas boticas antiguas (5). Incluso pasa por ser una planta comestible, pues sus hojas, en particular, pueden aprovecharse para preparar ensaladas, tortillas y sopas. Las raíces han servido a veces para matar el hambre, pero no parecen ser ninguna exquisitez. ☞

El alfilerillo es planta de escaso porte (página anterior) y no suele rebasar los 40 centímetros de altura.



Las flores del alfilerillo (arriba) pueden aparecer a lo largo de todo el año, siempre y cuando se den las condiciones adecuadas.

de estas aves. El específico *cicutarium* alude a que sus hojas guardan cierto parecido con las de la cicuta (*Conium maculatum*), sin que por ello tengan ninguna relación de parentesco. Al ser tan abundante y popular, cuenta también con muchos nombres vulgares, la mayoría de los cuales hacen referencia a sus largos y estrechos frutos, como aguja de pastor, aguja de vaquero, agujas españolas, agujetas, agujón, agullares, agulletes de bruixa, alfiler, alfileres de pastor, alfilerillo de pastor, pata de gallo, peine de bruja, peine de Venus, pico de cigüeña o tenedores (3).

### El taladro como estrategia

El alfilerillo de pastor es una hierba de porte tendido que levanta entre 10 y 40 centímetros

## Bibliografía

- (1) Fernández Flórez, W. (1991). *El Bosque Animado*. Grupo Anaya. Madrid.
- (2) Castroviejo, S. y otros autores (2015). *Flora Iberica*. Tomo IX. Real Jardín Botánico (CSIC). Madrid.
- (3) Morales, R. y otros autores (1996). *Nombres vulgares II*. Real Jardín Botánico (CSIC). Madrid.
- (4) Medrano Moreno, L.M. (2010). *Guía de plantas de los caminos de La Rioja*. Gobierno de La Rioja. Logroño.
- (5) Font Quer, P. (1995). *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Editorial Labor. Barcelona.